

presentado resistencias y críticas a las alianzas, particularmente de militantes del PAN en contra de la posibilidad de una alianza con el PRI para 2027. Sin embargo, la última palabra la tendrán las dirigencias nacionales de ambos partidos, que son las facultadas para autorizarlas en los estados. De ninguna manera hay que descartarlas, como se ha dicho últimamente, en la posibilidad de que estas se operen caso por caso y entidad por entidad, como ha trascendido recientemente.

¿Y Movimiento Ciudadano? ¿Va o no va en alianza?

Hasta ahora, los miembros de ese partido presumen que yendo solos en Jalisco y Nuevo León les fue muy bien, y que también les fue bien en la elección presidencial pasada sin alianzas.

A nivel local, sus dirigentes han declarado que no irán en alianza con ningún partido en las candidaturas a municipios y distritos. Falta por verse lo que decidirá la dirigencia nacional de MC el próximo año en las 17 candidaturas para gobernadores de los estados donde ha logrado alguna presencia.

Hasta ahora, el partido Movimiento Ciudadano se ha mantenido al margen del debate sobre las alianzas, quizá en espera de una postura definitiva de sus dirigentes nacionales.

#### ¿Otros problemas que pudieran afectar el triunfalismo de la parte oficial en sus cálculos para la elección de 2027?

El periodista Joaquín López-Dóriga, en su columna, dice: “Para mí, los verdaderos adversarios del régimen están en la falta de crecimiento por la ínfima inversión pública y privada; la inflación; la deuda; el alto déficit público; el crimen organizado y la inseguridad; la corrupción; las complicidades locales ante la



## EN ALIANZA CON EL PUEBLO Y JUNTO AL PVEM Y EL PT SEGUIREMOS TRANSFORMANDO EL PAÍS

JUNTOS HACEMOS HISTORIA

**morena** **PT** **VERDE**  
La esperanza de México

violencia; el raquítico sistema de salud; la distribución de medicinas; la educación; la gobernabilidad al interior de su movimiento —y en esto destaco más que a López Obrador, que cuenta con operadores en su gobierno—. También la crisis interna del agua, una infraestructura insuficiente, la falta de capacidad eléctrica para el nearshoring, la desaparición de los organismos autónomos, la reforma del Poder

Judicial —incluida la alineación de la Suprema Corte—, y por supuesto y destacadamente, Donald Trump”.  
¿Más allá de errores e ineptitudes en algunos gobiernos estatales que tendrán renovación de sus ejecutivos?

Desde luego. Quienes llegaron en 2021 ofrecieron cambios radicales en sus sistemas de gobierno y alternativas distintas para la solución de los problemas en los

estados, y no ha sido así. Grandes complicaciones que han llevado al hartazgo de la población en materia de violencia, malos gobiernos e inseguridad —y que seguramente tendrán respuesta ciudadana— se observan en estados como Sinaloa (en conflicto permanente); Guerrero (el gobierno familiar de los Macedonio); Michoacán (rebasado por el crimen organizado); Quintana Roo (impregnado de violencia); Colima (rebasado por el crimen organizado); Zacatecas (el nepotismo de los Monreal), y los escándalos derivados de los problemas de la gobernadora de Baja California, a quien, incluso el gobierno de los Estados Unidos le retiró la visa. Otro tipo de tensiones y problemáticas se presentan en Nuevo León, gobernado por Movimiento Ciudadano con un gobernador muy cuestionado; Campeche, bajo el gobierno de Layda Sansores y sus conflictos con los medios; San Luis Potosí, del Partido Verde Ecologista, donde el gobernador pretende heredar el cargo a su esposa; y no se descartan sorpresas en Chihuahua, Sonora, Baja California Sur y Aguascalientes cuyos casos habrán de analizarse aparte.

¿Tesis equivocada entonces la del determinismo histórico de que ya está resuelta la elección del 2027?

Nada está resuelto hasta ahora y muchas cosas van a ocurrir de aquí a junio del 2027... y como dice Enrique Krauze: “la historia nos condena a la perplejidad, pero no a la impotencia”.

**\* Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**